OPINAR

EDICION 247

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

EDICIÓN DIGITAL
2 de mayo de 2014
www.opinar.com.uy

«Una idea política es una forma de hacer, no una forma de ver». Por César García

1º de junio de 2014

COMIENZA

LA CUENTA REGRESIVA

Escribe Tabaré VIERA









Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA,
Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125

Registro MEC Nº 2169/2007,
Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: www.opinar.com.uy.
Contactos
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

1º de junio
COMIENZA LA CUENTA REGRESIVA

Vence hoy el plazo reglamentario para la inscripción de listas en las diecinueve Juntas Electorales del país. Comienza en esta jornada la recta final, la cuenta regresiva, la verdadera campaña electoral con vistas a las elecciones internas de los partidos políticos.

Batllistas de Ley estará presentando ochenta y seis listas, representantes de otras tantas agrupaciones que respaldan la candidatura de José Amorin Batlle.

Significan más de cuatro listas por departamento y demuestran la gran estructura política de este novel sector del Partido Colorado.

Esto de por sí, está demostrando las grandes inconsistencias de alguna encuestas que le asignan al sector cifras porcentuales ridículas, las que llevadas a números concretos de votos y tomando por ejemplo el resultado de las internas pasadas, se traducirían en algo así como 7 u 8 mil votos en todo el país.

Un rápido cálculo nos lleva a concluir que de acuerdo a estas encuestas cada lista de Batlistas de Ley obtendría, según esas encuestadoras, entre 81 y 93 votos. Por lo tanto el error, por calificarlo suavemente, de algunos politólogos uruguayos cae por absurdo, por ridículo.

Por el contrario, nuestra experiencia, nuestro conocimiento profundo, a través del contacto directo con todos los departamentos nos lleva a ser muy optimistas, vamos a obtener una excelente votación, ganando la elección interna en varios departamentos.

Cuando recién comienza esta etapa fundamental, de distribución de listas y de organización para el día de la elección, en comicios donde el voto no es obligatorio y por lo tanto la estructura, el llamado «aparato»político es fundamental, me atrevo a decir que si la elección fuera hoy Amorin no tendría menos del treinta y cinco por ciento de los votos. Pero faltan treinta días para el acto eleccionario, vamos por más.

En esta etapa final de la campaña tendrán mucho peso los liderazgos locales. Recuérdese que el primero de junio se elige mucho más que el candidato único de cada partido, se eligen también los convencionales nacionales y departamentales, los que luego serán quienes nominen a los candidatos a intendentes y a la vicepresidencia de la república.



Tabaré VIERA
Senador. Fue Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera 2000/05 y 2005/10

Quiere decir que de alguna manera se empieza al elegir a los futuros intendentes en esta instancia.

Además en todas las tiendas partidarias, pero particularmente en la nuestra, la interna como tal, estará definiendo a los candidatos y el orden de las listas de octubre al Parlamento Nacional. Quiero decir que los liderazgos locales, las diferentes agrupaciones, se juegan mucho en esta instancia y el gran esfuerzo estará concentrado en estos últimos treinta días con el reparto de las hojas de votación.

Por supuesto que en el mes de la elección el ruido electoral aumenta, comienza hoy el periodo autorizado para propaganda electoral en radio y televisión, aunque algo ya vimos con pautas hechas al filo mismo de la ilegalidad.

A partir de hoy la lucha también estará en lograr más que un espacio en las cargadas tandas publicitarias, se centrará en cómo hacerse sentir, cómo diferenciarse de los demás y de que manera podemos transmitir mejor nuestro mensaje.

La militancia colmará la rambla, las ferias, las avenidas y los espacios públicos, con banderas, carteles y alto parlantes, distribuyendo listas y tratando de llegar uno a uno a los ciudadanos.

Nosotros, Batllistas de Ley, seguiremos recorriendo el interior del país y lo barrios capitalinos acompañando a las distintas agrupaciones para tener el insubstituible contacto directo con los votantes.

En ese mano a mano es donde mejor nos va. Es en esos diálogos, con cien, doscientas o trescientas personas, donde sentimos que los vecinos conocen de verdad a nuestro candidato y nuestras propuestas, las que inefablemente caen muy bien.

La seguridad, la educación, la salud, la política fiscal, verdaderas políticas de desarrollo social, son los temas centrales. Con un diagnóstico, que más que crítica al gobierno actual que hace méritos para ello, se traducen en propuestas, buriladas por más de doscientos cincuenta técnicos que trabajan en el Espacio José Batlle y Ordóñez.

Esas propuestas son nuestro compromiso, el de José Amorin y el de Batllista de ley, por el que cualquiera sea la posición en la que la ciudadanía nos coloque, prometemos trabajar junto al pueblo que queremos representar.

Primera meta a la vista, los convocamos a acompañarnos; nuestra bandera: el Batllismo!

«Una idea política es una forma de hacer, no una forma de ver»

Estas elecciones internas de los partidos políticos, en sustancia se presentan apenas como un eslabón de la larga cadena de acontecimientos que inexorablemente se darán como perfilamiento del ideario personal.

En realidad, lo que es casi seguro, es que se opte más por un color que por una idea, y que la gente se vuelque con una amplitud inaudita hacia una preferencia más personalista que colectiva, sin pensar o reflexionar antes acerca la ideología, y ya no sólo del partido sino la de los sectores políticos.

Quizá por todo esto es tan importante la gobernanza del partido, como también lo es la prevalencia de una filosofía, en nuestro caso la «batllista», como característica o rasgo saliente de un grupo muy amplio de personas que integran la sociedad uruguaya.

Alcanza con escuchar el discurso de Pedro Bordaberry, José Amorín, del propio Jorge Batlle así como de Julio Mª Sanguinetti cuando se lo permite hacerlo, para darse cuenta de que hay tantos estilos batllistas como batllistas tiene el Uruguay, estén o no contenidos dentro del Partido Colorado.

Esto es así.

La visión del Estado, su rol y preponderancia social, su modo de impactar mediante la aplicación de políticas fiscales, la manera de encarar la educación y de ejercer la seguridad pública, y hasta la determinación del precio del boleto del transporte público, son aspectos que hacen –sin duda- a la cuestión ideológica, como también lo son hacer y refaccionar las carreteras y caminos del país, la política energética, la medioambiental y la planificación urbana de la sociedad.

Pero aunque asignándole un alto grado de importancia a estos comicios primarios, de influencia masiva relativa al no ser obligatorio «el voto», debo decir que he visto muy poco debate ideológico a nivel general, el que ha sido prácticamente nulo en la interna del Partido Colorado.

Prueba de esto es el resultado de las últimas mediciones de las encuestadoras, que asignan a Bordaberry un 70% contra un 29% de los grupos liderados por José Amorín, marcando un 1% los encabezados por Manuel Flores Silva.

El 70/30 como número, mantiene las resultancias de los comicios de 2010, cuando Vamos Uruguay levantó 3 de las 5 bancas del Senado que representan al Partido Colorado. Desde ese entonces quedan 2 bancas a resguardo de la filosofía batllista.

¿Pero cuánto batllismo hay instalado en esta realidad del 70/30? Esa es la cuestión a dirimir. Y esa realidad no la



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

podemos desentrañar del actual contexto político, porque a esta cita electoral faltó, casi sin excepciones, la discusión ideológica.

Observemos más puntualmente la realidad interna: si bien cada sector de los mayoritarios del Partido Colorado presentaron unas 25 listas cada uno, los actos barriales, la apertura de comités e incluso los actos en la propia Casa del Partido, han brillado por su ausencia. Esto es algo más que un síntoma, es esa «prevalencia» a la que hacíamos referencia líneas arriba, que está marcando la tendencia hacia el trabajo de redes, sobre una tecnología aplicada, cuando en realidad un dirigente político –antes y ahora también- necesita para transformarse en un referente conocer a sus adherentes y darles las respuestas que cada uno necesita para su diario vivir.

Renovarse, y no puedo desconsiderarlo, es también adoptar nuevos estilos, pero tengo claro que eso no puede ni debe sustituir las formas clásicas de una comunicación interpersonal capaz de concretarse solo si se convoca a la gente bajo el riesgo de la ausencia.Pero no ha habido debates ideológicos sobre cómo atraer a los batllistas desencantados que se fueron años atrás al Frente Amplio, ni ha habido discusión interna, fermental, que haya motivado las diferencias entre grupos para que lo importante de todo este proceso, la gente, se sienta motivada –primero- a votar el domingo 1º de junio,



porque no es obligatorio hacerlo, y después convencerla de que es importante votar adentro del Partido Colorado, y recién después hacerlo por quien tenga influencias batllistas.

Es un proceso complejo, desafiante, del que queda poco por delante, apenas 30 días, que si no permiten afirmar conceptos mucho menos liderazgos.

Por eso, parafraseando a Fernando Savater *«la política no siempre es ni mucho menos buena, pero su minimización o desprestigio resulta un síntoma mucho peor… Estoy seguro de que no hay comunidades libres sin el ejercicio permanente, consecuente y públicamente asumido de la política. Más concretamente, sin la defensa de ideas políticas argumentadas que cualquiera puede suscribir o rechazar. Una idea política es una forma de hacer, no una forma de ver.»*

Ahondando en los principios de José Batlle y Ordóñez estoy seguro de poder encontrar las bases para un buen debate: impuesto al trabajo, racionalidad de la educación, concepto de seguridad ciudadana, competencias de los gobiernos departamentales, eficiencia en el reconocimiento del derecho, y mucho republicanismo más, pueden ser un agenda válida de considerar. Pero, claro está, para ello se necesita la democratización ideológica de los partidos y a ella no se llega sin el debate, sibn los actos de masas, sin las reuniones en las casas de familia, a quien obvio sería necesario adicionar la aplicación –sí- de la nueva tecnología, pero para ser eficaz, inexcusablemente, se deberá valer de los modos tradicionales y convencionales de la comunicación social.

Las redes no sustituyen a los diarios, ni la televisión puede relegar a la radio. No es un debate sobre los medios sino sobre las formas.

Y a propósito de las formas, en el coloradismo hay un flagelo construido a partir de las llamadas cooperativas electorales: hay que cuidar aquí también las formas en que se mostrará una realidad incontrovertible, porque al igual que está pasando en el Frente Amplio donde bajo el slogan del «Frente Unido» se ve a la cooperativa de la Vertiente Artiguista, la 5005 y la Alternativa Socialista, o con el polo 711, MPP y Partido Comunista. Esto a los ojos de la historia no es competencia, sino rejuntada a modo de «colcha de retazos» con el fin de sumar votos. Todo esto, sin ambages, es cooperativismo en detrimento de la ideología.

No sea cosa que detrás del espíritu batllista se encierren agrupamientos con sectores antagónicos con el modo de pensar y de hacer que profesamos.

Por eso insisto en lo que argumentaba Savater: *«una idea política es una forma de hacer, no una forma de ver.»*

Recuperar la libertad

Pedro BORDABERRY
Abogado. Senador



Desde hace varios años los uruguayos venimos perdiendo libertad.
No estamos perdiendo la libertad como nación, que sí somos un país libre, sino otra libertad.
La libertad de poder dejar la casa sola, por ejemplo. La libertad de no tener que poner rejas en nuestras casas. La libertad de poder circular por ciertos lugares de la cuidad sin el temor de ser asaltados.
La libertad de poder ir a ver un partido de fútbol con un amigo que es hincha del equipo contrario.
La duplicación de las rapiñas entre los años 2005 y el 2013, el aumento de los homicidios que pasaron de 199 por año a más de 280, nos provocó primero temor que luego se tradujo en la pérdida de libertad.
Por ello en noviembre del año pasado cuando pusimos a trabajar a nuestros equipos de Seguridad Ciudadana lo hicimos bajo el lema de recuperar esa libertad que perdimos.
El deterioro que hemos sufrido se puede revertir con trabajo y cambios profundos de las políticas que se llevaron a cabo en los últimos años.
Nuestros equipos están trabajando para recuperar esa libertad perdida en cinco grandes líneas de acción que desarrollaremos a partir del primero de marzo del 2015.
La primera es un cambio en el Código del Proceso Penal que ponga de cargo de los Fiscales tareas que hoy desarrollan los Jueces. Que sean los fiscales quienes trabajen codo con codo con la Policía y que los Jueces se concentren en el dictado de Sentencias.
Para ello es necesario, además de la reforma del proceso penal, otorgarle a la Fiscalía no sólo autonomía técnica sino también administrativa e institucional.
Este será la primera línea de acción.
La segunda será modernizar la acción de la Policía, acercándola a los ciudadanos fortaleciendo a la Policía de barrio, en especial las Comisarías. Pero también llevándola a trabajar de forma más moderna, por cuadrículas, con el «predict crime», y sobre todo respaldando su accionar.
Restaurando el decreto 690 que permitía detener en averiguación o hacer algo tan sencillo como pedir la Cédula de Identidad o realizar procedimientos de saturación.
Seguiremos modelos de actuación que hoy son exitosos como el de Gran Bretaña o algunos estados de Estados Unidos.
La tercera línea de acción refiere al Sistema Penitenciario. Lo sacaremos de la órbita del Ministerio del Interior, construiremos más instituciones de rehabilitación mediante la actividad público privada, y los pondremos a cargo de especialistas en reeducación y prevención de la reincidencia.
Los policías deben tener a su cargo el combate del delito no la reeducación.
Seguiremos en esto la exitosa experiencia de España, desarrollada durante el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero.
La cuarta línea de acción refiere al combate a la droga. En especial a la pasta base.



Aqui queremos ser claros. Lo peor que nos puede pasar frente a un problema o una actividad delictiva es resignarnos.
Hoy se nos dice que como no es posible ganarle la partida al narcotráfico debemos legalizar la venta y distribución de la droga. Se comienza por la marihuana pero un candidato a la Presidencia expresó a un periodista que se debe seguir con la cocaína.
Creemos que ante los problemas el Gobierno no debe claudicar.
No queremos Pasta Base pero tampoco queremos cocaína o marihuana.
En quinto lugar enfrentaremos con madurez y responsabilidad el problema creciente de la minoridad delincuente.
Para ello juntamos 375 mil firmas hace un año y medro. Para que aquellos menores que matan, rapiñan, violan o secuestran sean responsabilizados por tales actos, pero sobre todo para que sean internados en centros de rehabilitación especiales (distintos de los de los mayores).
Porque hay que pensar en esos menores que matan o rapiñan, pero también tenemos que pensar en las víctimas que son asesinadas o rapiñadas por ellos. Esta es una realidad dura que hoy enfrentamos pero que no podemos solucionar mirando para el costado.
Actuaremos responsablemente, penalizando a los mayores que utilizan a menores para delinquir y manteniendo los antecedentes más allá de los veinte años.
Porque ese es quizás el gran problema que han enfrentado quienes gobiernan hoy el país: piensan exclusivamente en los derechos de quien delinque y no en la protección de los ciudadanos honestos que son sus víctimas.
Claro que hay que pensar en los derechos de los que delinquen.
Sin duda que en una Estado de Derecho, una República, se debe pensar en los derechos de todos, también de los que delinquen.
Pero el primer de un Gobierno deber es proteger a los honestos de los que delinquen.
Seis meses de reclusión, en promedio, para los menores que cometen delitos graves como rapiñas u homicidios, como sucede hoy, no es proteger a las víctimas sino alentar a los que delinquen.
En el mismo sentido proponemos que aquel que por tercera o cuarta o quinta vez mata, rapiña o realiza copamientos, no pueda acceder a la libertad anticipada o las salidas transitorias.
También que vea agravada su pena.
La sociedad le da una segunda oportunidad o una tercera, pero si sigue delinquiendo debe ser separado para que no siga lastimando y causando daño.
Recientemente, otro precandidato propuso crear una suerte de Policía Militar. No nos oponemos a iniciativa alguna que traiga Paz a los uruguayos. Profundizaremos en su propuesta con el ánimo de apoyarla y mejorarla.
Nos parece que hay desterrar esa actitud de rechazar todo lo que viene de otro, sencillamente porque viene de otro.
Porque lo más importante es recuperar la libertad.
Esa que como le dice Don Quijote a Sancho en la novela cervantina «es el más preciado de los dones que Dios le ha dado a los hombres en la tierra» y que todos, todos, debemos recuperar.

Incertidumbre
en el mercado inmobiliario

Por Fabricio Suárez

Diferentes analistas financieros y estrechamente vinculados al mercado inmobiliario observan con matices el futuro inmediato del negocio de la compra venta y alquileres de inmuebles. Algunos, como el ex ministro de Economìa Ignacio de Posadas, hablan de «trancazo prolongado» en el mercado. Otros, entretanto, tienen otra visión y parten de la base que «hablar del mercado inmobiliario no es solo limitarse a Punta del Este o Colonia».

Días pasados el exministro de Economía y Finanzas, Dr. Ignacio De Posadas, fue contundente al afirmar, durante una conferencia organizada por la Cámara Inmobiliaria de la Construcción, que los altos costos (de la construcción) impedirán la baja en los precios y llegó a hablar de «trancazo prolongado» en el mercado de los inmuebles. **OPINAR** procuró la palabra de otros entendidos en el asunto, para, así, tener una visión más amplia, aunque en este caso nada homogénea, sobre lo que ocurrirá en el corto plazo en esta rama de la actividad.

Según dijo al diario El Observador el economista De Posadas, «la situación del sector verá un menor ritmo en su actividad pero sin sufrir un shock. «No va a haber un desbarranco pero quizá un trancazo prolongado, un enfriamiento; tendremos muchos carteles y pocas operaciones» en los próximos meses dijo el analista a dicho matutino.

Otros especialistas tiene «la impresión que la construcción va a tener una participación menor de la que ha tenido en 2012 y 2013 que ha sido un motor dinámico en la generación del aumento del producto». Así lo comentó el presidente de la Cámara de la Construcción, Ignacio Otegui, tomando distancia, solapadamente, de la definición de De Posadas sobre un posible «trancazo».

«La lógica sería que en la medida que se enlentece la economía, los precios deberían buscar un nivel hacia abajo» afirmó oportunamente De Posadas quien agregó que «no ha sucedido hasta ahora y me parece que va a costar mucho que suceda por los altos costos de la construcción y la falta de financiamiento bancario». Sin referirse puntualmente a la visión de De Posadas, el Director de la Revista Propiedades, Julio Villamide dijo a **OPINAR** que «estamos en una tendencia alcista (aunque tenue del mercado inmobiliario)» y agregó que «a veces algunos analistas tienden a asociar el mercado inmobiliario con Punta del Este y la costa y para ellos ese es el mercado inmobiliario pero en realidad es solamente el 20 por ciento del mercado». «Hay un 80por ciento (…) que está creciendo francamente», aseveró.

A la pregunta si es por ese motivo que no observará un «trancazo» en términos generales como dijo De Posadas, Villamide respondió, «exactamente, si a mí me dicen que esto ocurrirá en Punta del Este yo le digo que si» y (seguramente) esto ocurra un par de años más «hasta que se digiera el millón de metros cuadrados que hay en ejecución y la caída de la demanda



argentina». De todas maneras, añadió Villamide, los niveles de actividad vienen creciendo en el interior y en Montevideo y la tendencia es que sigan creciendo porque «yo creo que el crédito hipotecario va a seguir sostenido e incluso expandiéndose un poco más (…). Será todo muy tenue pero lejos de un trancazo», subrayó.

Con respecto a los alquileres Villamide afirmó que «esperamos que sobre el final de este año y principios del que viene los alquileres pudieran empezar a bajar gradualmente en términos reales». Cabe consignar que, a excepción de Montevideo, en el resto de los departamentos «se estaría como anticipando ese proceso a la baja, pero creo que habría que esperar un par de meses más para ver si es un poco la tendencia o fue simplemente el primero trimestre» afirmó.

Según Otegui, entretanto, al mercado inmobiliario en Montevideo «aun lo vemos dinámico». «La economía hoy nos está diciendo que el mercado inmobiliario está en condiciones de seguir creciendo, si la construcción va a ser un motor dinámico de ese crecimiento o no, capaz que eso es de lo que tenemos que hablar», reflexionó, al tiempo que agregó que «tampoco está presente en el imaginario económico del país una dificultad como en otras oportunidades».

La visión de la Cámara Inmobiliaria Uruguaya y el acuerdo tributario con Argentina

Otra de las visiones que procuramos fue la de la Cámara Inmobiliaria Uruguaya. Su presidente, Gabriel Conde, fue enfático al señalar que en la medida que no existan cambios en las políticas macroeconómicas se mantendrá una meseta originada además por los acuerdos tributarios con la República Argentina.

¿Cuál es su visión sobre el futuro del mercado inmobiliario?

Desde principios de 2013 el mercado inmobiliario ha entrado en una meseta. Hay un antes y un después tras el acuerdo tributario con Argentina. Ahí fue donde cambio el mercado totalmente.

¿En qué cambió sustancialmente?

El mercado está trancado. La inversión extranjera directa en Uruguay es básicamente argentina, dinamizó el mercado inmobiliario en nuestro país desde 2003 hasta fines del 2012. Luego del tratado de información con Argentina, estos se retiraron del mercado. Es decir, no tenemos ningún estudio profundo sobre el comportamiento en este sentido pero a través de sondeos de operadores a nivel nacional a finales de 2013 había caído en un 70 por ciento la inversión argentina en Uruguay.

¿Y esa tendencia tiende a prolongarse dice usted?

Si. El problema grande es el tratado a lo que también se suma la cotización de los precios, todo incide pero lo determinante es el tratado (con Argentina). Cuando ellos mejoren su situación (…) capaz que recuperamos el 20 por ciento pero no vamos a volver a la actividad que hubo anteriormente.

¿Entonces usted coincide con un posible trancazo?

Si pero no lo llamaría trancazo sino que el mercado va a experimentar una meseta pero también digo que los precios no van a bajar sino que se van a mantener en dólares y en pesos constantes probablemente sigan subiendo.

¿Y cuándo podría comenzar su descenso esa meseta a la que se refiere?

Lo que pasa es que el mercado inmobiliario no va a disminuir los valores mientras no pasen cosas en la macroeconomía. Por ejemplo si el dólar se mantiene en 24 o 25 pesos no habrá sobresaltos pero si mañana hay una devaluación fuerte como en el 2002 ahí obviamente lo precios en dólares tendrán que adecuarse. Mientras no haya alternativas y los parámetros económicos sigan iguales los precios no van a bajar.

Otros operadores consultados por Opinar señalan que el mercado inmobiliario no debe centrarse tanto en Punta del Este o en el resto de la costa y afirman que eso es solamente el 20 por ciento…

Lo que es cierto que mercado interno local está activo. Ayudó mucho la ley de vivienda de interés social para paliar la falta de inversores, pero no nos olvidemos que en los últimos años compraron muchos argentinos en Punta del Este como inversión por eso se construyó tanto. Uno tiene una visión global de Uruguay y lo que estoy diciendo lo que dicen mis clientes.

■

Argentina primera potencia...¿? Pobreza y soberbia

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



La tontería del momento, retrasmitida desde la «capital» del Río de la Plata -léase Buenos Aires-, a la «provincia» de Montevideo, hace que, lamentablemente, gran parte de nuestra población -que no se cansa de incorporar la última chabacanería porteña y se deslumbra con su gobierno «progresista» - esté viviendo horas de papanatismo reinante amalgamado con un fanatismo que la lleva a considerarse «bien ubicada» políticamente – por supuesto de izquierda-, y acoger tanta majadería. Ahora, resulta que, Argentina, en los próximos tres años – a lo sumo cuatro- se convertirá en primera potencia de América del Sur, y el Caribe...

La economía argentina se encuentra a la deriva, nadie lo puede negar porque salta a la vista. El pueblo está sintiendo el rigor de una manera realmente despiadada, trajinando entre constantes devaluaciones, medidas que no solucionan aunque sea una mínima parte de la problemática, y con un gobierno que ha perdido toda credibilidad, mientras por otro lado la presidenta mantiene su poder llevando adelante una postura victimaria porque está rodeada de supuestas envidias, conspiraciones, atentados, y aparatos propagandísticos fascistas que buscan derrocarla.

La verdad, es, que, la Sra. Cristina Fernández hace tiempo ha perdido el rumbo, y su implementado «modelo económico» es una trágica y burda comedia convertida en un bochorno.

Su gabinete «progresista» está dejando a más de quince millones de argentinos en la pobreza, flagelo que pasa la marca del treinta y seis por ciento, pautando a cinco millones de personas que se encuentran bajo la línea de indigencia y sufriendo hambre, pero el Instituto Nacional de Estadística y Censos abortó la difusión de datos, alegando que trabajan ahora con «nuevas metodologías para alcanzar de manera más eficiente las condiciones socio-económicas de la población».

Traducido al español... ¡ parece que los «números no daban»!

Lo cierto es que, más de diez millones de argentinos se encuentran en una situación insostenible, sin vivienda digna, vulnerables socialmente, sin cobertura básica respecto al servicio de salud, y con un sesenta por ciento de las nuevas generaciones de adultos excluídas de dicho sistema de seguridad social.

A lo expresado debemos agregarle los datos del propio Ministerio de Trabajo, que según las mediciones, existe una «informalidad laboral» con un cuarenta por ciento de personas que no logran insertarse en el mercado de trabajo, mientras para edulcorar «la torta», la inflación se ha disparado, manejándose la cifra de un dieciocho por ciento en lo que va del año, y resaltando en particular el aumento de casi un cinco por ciento en enero, considerado el índice más alto desde comienzo de los noventa.

Llevemos la atención hacia Las Malvinas

La estrategia parece que se repite, siendo también el mismo móvil el que se utiliza.

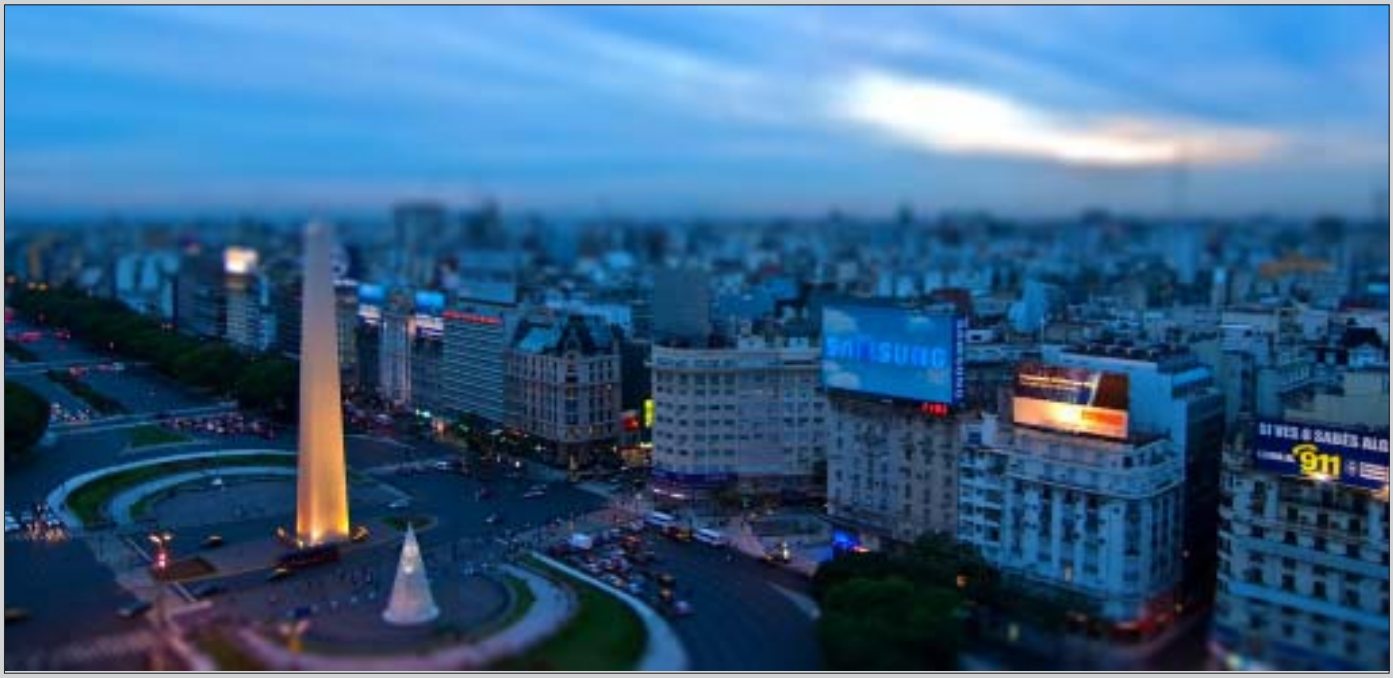
Las Malvinas vuelve a ser tema para distraer la coyuntura interna, e inflamar esa conciencia de soberanía, de nacionalismo -más bien patrioterismo-, puesto que la presidenta Cristina Fernández denuncia -ante la Organización de Tratado Atlántico Norte- al Reino Unido por un «montaje» de base militar nuclear, como asimismo de sistemas electrónicos destinados a inteligencia.

Las «Falkland» - así denominadas por los británicos-, ocupadas a fines del siglo XIX, en la actualidad cuenta con tres mil habitantes. En 1982 motivó la guerra entre el Reino Unido y Argentina, y la pérdida de dicho conflicto por parte del país sudamericano disparó el final de su dictadura militar.

El gobierno de la vecina orilla señala que, Las Malvinas, es tan solo un «pedazo de tierra» y no importa su extensión, pero simplemente son argentinas.

La realidad es que existen importantes yacimientos de petróleo en las aguas circundantes.

Los empresarios británicos tienen intensión de importar productos frescos uruguayos a efectos de abaratar costos, pero la administración Mujica – deslumbrada por el «virreinato del Río de la Plata», o vaya a saber qué vírgula- se solidariza con doña Cristina – prohibiendo a todo barco pesquero con bandera de Gran Bretaña registrado en Las Malvinas, que opere en el puerto montevideano- a pesar que la mandataria argentina nos vapulea hace tiempo, provocando que nuestra terminal marítima sufra perjuicios -solamente en el pasado mes de diciembre recibió un veinticuatro por ciento menos de contenedores en tránsito-, y resolviendo una «pauta» de Licencia no Automática de Importación, creando de forma inmediata, demoras, trabas en las exportaciones, con cifras que oscilan en los seis millones de dólares, y como si esto fuera poco, no autorizando el ingreso de mercaderías provenientes de Uruguay.



Pero... en Buenos Aires continuarán concurriendo a la «cancha» para ver jugar River - Boca, y disfrutarán la versión 2014 del «ídolo» Tinelli mientras gozan de tranquilidad pasmosa gracias a que, el «emisario de Dios» en la Tierra...¡es argentino!

García Márquez
y nuestro tiempo

En la actual generación, es claro que los jóvenes se identifican particularmente con la música. Ninguna otra fuerza convocante adquiere su intensidad. En mi juventud, además de la música (que siempre tuvo su apelación), la literatura latinoamericana fue un despertar. La revolución cubana en 1959 había encendido la región de un entusiasmo romántico y ese clima abonaba la sensación generalizada de un continente que comenzaba a alcanzar sus sueños. La revolución luego se fue desgastando y pasó a ser asunto de polémica más que de unidad, entre guerrillas y dictaduras todo se hizo oscuro, pero al mismo la literatura se fue consolidando como la expresión mayor de nuestra civilización.

Cuando decimos «literatura» hablamos de la novela, el género más popular. En la poesía, de círculos más reducidos, ya estaban Borges y Octavio Paz como faros luminosos. Y en la novela, figuras tan notables como Juan Carlos Oneti, por entonces ni de cerca con la difusión actual, que se relanzó cuando el boom de los 60 llevó la mirada hacia lo que se escribía por estos lares.



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: Correo de los Viernes

Esos años 60 están marcados por «La Ciudad y los Perros» de Vargas Llosa, «La Muerte de Artemio Cruz» de Carlos Fuentes, «Rayuela» de Julio Cortázar, «El Siglo de las Luces» de Alejo Carpentier y, naturalmente, «Cien años de soledad» de Gabriel García Márquez, que pasaría a ser —rápidamente— el buque insignia del llamado boom. Fuentes, que siempre fue muy generoso con sus colegas, dijo entonces que era el Quijote del siglo XX y así fue reconocido hasta el punto que hoy se le mira como una obra llamada a perdurar, cuyo influjo traspasó ya dos generaciones y sigue viviendo el mismo éxito.

La muerte de García Márquez ha sido una suerte de jubileo. Desde el New York Times hasta La Nación de Buenos Aires, ciudad donde vió la luz «cien años»; desde México al colombiano pueblito de Aracataca, le han proclamado genio universal. Más allá del Premio Nobel, su literatura hoy es un ícono, aunque el cine —al que mucho le dedicó— no ha sido exitoso en trasladar a la pantalla las fabulosas aventuras de sus personajes.

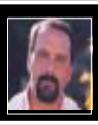
Poco hay para agregar a lo tanto que se ha dicho estos días sobre él. En lo personal, puedo decir que a lo largo de los últimos veinticinco años, Marta y yo le hemos frecuentado, tanto a él como a su influyente esposa, Mercedes Barcha, sostén fundamental a lo largo de toda su vida. Ameno, ocurrente, afectuoso, la relación personal con él se hacía fácil. No hace mucho le pregunté si seguía leyendo y me respondió: «Leo cuentos cortos, relatos que pueda despachar antes de dormir, Joseph Conrad, por ejemplo…». No era hombre de criticar colegas, en cambio sí de elogiar a sus amigos, como Alvaro Mutis, el más cercano a su obra, al que iba leyendo los capítulos de «cien años» a medida que les escribía y él luego adornaba en sus ruedas de amigos, al punto que, cuando finalmente salió el libro, le increpó por haberle dejado mal al haberse atrevido a cambiar algunas de aquellas historias que él enriquecía con su charla.

Tenía fascinación por el poder, por el ejercicio del poder político, al que analizaba anatómica y fisiológicamente. De ahí su amistad con Fidel y con Torrijos, con Clinton y con todos —o casi todos— los presidente mexicanos. Le movía la curiosidad y doy cuenta de ello por las preguntas que más de una vez me formuló, especialmente a raíz de los relatos que a su pedido le hice de figuras argentinas y brasileñas, de las que poco sabía y por las que no escondía su curiosidad.

Nunca le vi dogmático. Más bien al contrario. Hablaba de la justicia y la libertad como hablamos todos quienes creemos en la democracia, por más liberales o más socialistas que podamos ser. Y no escatimaba críticas para los autoritarismos, como por otra parte lo escribió luego de visitar la Unión Soviética y Alemania del Este en los tiempos del comunismo.

De todo, él hacía un cuento. Cualquier episodio o historia, aun trivial de su vida, terminaba en su boca en una narración colorida, en que convivían el periodista preciso con el novelista imaginativo.

Las celebraciones de estos días abren una nueva vida en su obra: la de la posteridad. El tiempo en que se verá cómo su obra trasciende tiempo y espacio y alcanza el valor de un clásico.



José Luis ITUÑO
Periodista. joseluisituno@hotmail.com

Cinco a cero
Los partidos políticos ya entraron a la cancha

Los cinco pepinos que nos comimos el domingo la verdad es que me han dejado la mente en blanco y todas mis neuronas están ocupadas en pensar cómo afrontaré esta debacle del bolso, así que si notan ciertas incongruencias en mis palabras pido me excusen y sepan que soy uno de los miles de hinchas de Nacional con una vergüenza atroz.

Pero bueno el mundo es redondo y la alegría va por barrios, así que solo es cuestión de sentarse a esperar…ya nos va a tocar a nosotros.

En el «endemientras» como dice mi amigo Milton, seguimos con la campaña rumbo a las internas en la que cada partido político juega sus cartas para adentro, una campaña en la que solamente hay «partido» (para seguir en la jerga futbolera) entre los blancos. Es un cabeza a cabeza entre LP y Larrañaga. Da gusto la interna blanca.

En el Frente lo de la «politóloga política» Constanza Moreira es testimonial y me huele a querer protagonismo en este cuarto de hora para crecer sobre los hombros de algunos pocos dirigentes que la siguen y compartiendo estrados con Vázquez en igualdad de condiciones.

Por su parte el Dr. Vázquez continúa con su lenta campaña pero a sabiendas que en este partido arranca con un 5 a 0 de local (como Peñarol y Nacional).

Los colorados tenemos tres opciones en octubre: Pedro Bordaberry, Manolo Flores Silva y el «Pepe» Amorín, con un claro favoritismo sobre Bordaberry que seguramente lo llevará a ser el Precandidato de todo el Partido Colorado como en 2009.

ENTRE LOS ONCE

Mirando nuestra propia realidad, y las características de nuestra interna, parecería que los sectores que otrora fueron pilares del partido como la 15 y la 2000, hoy han visto crecer a su lado una nueva columna en el Partido (hablo de VAMOS URUGUAY) que ostentará en estas internas (si no sucede nada raro) número más número menos el 80% del Partido Colorado.

Por la punta izquierda picó –en esta carrera hacia la Presidencia- Manolo con su «Izquierda Republicana» un batllista social demócrata líder de la ex CBI, popular en 1984 justamente por su tendencia «izquierdosa» en ese momento.

Manolo sabe que en este equipo entrará entre los once, jugará de zaguero cuidando el arco y tal vez con la misión de subir al área de tanto en tanto para levantar centros, un trabajo político que es absolutamente necesario y que realizó impecablemente entre 1985 y 1989 cuando fue Senador en el gobierno de Sanguinetti. A mi juicio uno de los mejores parlamentarios del Partido Colorado entonces.

PARA VOLVER A VIVIR

Yo mismo lo adelanté en OPINAR a mediados del 2012 (hace dos años) y nadie me dio bola, es más algunos dirigentes de la vieja 15 y el propio Dr. Batlle desacreditaron mi anuncio de que volvería a la política nacional.

El tiempo me dio una vez más la razón y Jorge vuelve con su «Pilar Batllista» en las internas apoyando a su sobrino el «Pepe» Amorín.

Mi fuente en 2012 me debe estar leyendo y sonriendo junto conmigo.

Jorge Batlle ha sido y es uno de los políticos más brillantes del Uruguay, elocuente, inteligente, no se ha quedado en el tiempo, ha sabido irse adaptando al modernismo desde todo punto de vista (político, musical, cibernético y hasta en su vestimenta) pero arrastra la pesada mochila de haber estado al frente durante uno de los períodos más difíciles de nuestro país y aunque le siguen dando más palos que «en desfile de llamadas», timoneó la crisis, la peleó y logró salir de ella con la cabeza en alto para entregarle el país a Vázquez casi saneado.

Hoy debería entrar a la cancha en el 11 titular.

Si bien su fútbol no es el más actual, es el gran capitán y un referente en el equipo.

El Golpe de Estado

Cuando se recordó en el Parlamento de la República los episodios vividos el 27 de junio, hace 40 años, cuando el Parlamento fue clausurado por la intervención militar y el decreto firmado por el Poder Ejecutivo.

Se ha querido reducir a esta fecha y a este acontecimiento la historia de los años que corrieron desde 1960 hasta 1984. Fueron 24 años llenos de acontecimientos fundamentales que concluyeron el 27 de junio con el cierre del Parlamento hasta que en 1984 renace la democracia en el Uruguay.

Esta historia ha sido muy mal contada y muy engañosamente tergiversada por quienes han querido utilizar los acontecimientos como justificación política de su propia conducta.



Jorge BATLLE
Abogado. Periodista.
Presidente de la República
períodos 2000/2005
Fuente: facebook

Pero los hechos, los hechos, pueden más que las palabras, que los discursos y que las deformaciones históricas sobre las que se ha insistido permanentemente. Nadie puede ignorar que cuando las Fuerzas Armadas dieron sus comunicados la izquierda los apoyó decididamente. Nadie puede ignorar, además, que el movimiento subversivo, que se hizo notorio a partir de 1962, -el Golpe de Estado se dio en 1973, 11 años después- tenía como único objeto tomar el poder por las armas.

Pero existe un episodio relevante que no ha sido debidamente divulgado, aunque sobre él hay escritos esclarecedores como el libro de Leonardo Haberkorn «Milicos y tupas», que relata todo lo que sucedió en julio de 1972 en el Cuartel del Batallón Florida y en el Cuartel de Artillería de El Pantanoso.

Ese episodio se llamó «La Tregua» y es bueno saber que los Grales. Álvarez y Cristi en julio de 1972 tuvieron dos largas reuniones de 6 y 8 hs. respectivamente con Mauricio Rossencof que estaba preso en el Batallón Florida. Habría que preguntarle al Sr. Rossencof de qué hablaron. Es bueno saber que el integrante de la dirección del MLN Adolfo Wasen Alaniz se reunió y dialogó con el Cdte. del Batallón Florida el Tte. Cnel. Legnani. Es bueno saber que en ese mismo mes en el Cuartel de El Pantanoso un día apareció David Cámpora dirigente del MLN que se reunió con los presos y la oficialidad completa del Batallón para anunciar un nuevo tiempo de trabajo en común entre militares y tupas. Es bueno saber que una noche cuando Armando Miraldi dormía lo despertaron y se encontró con que un oficial estaba en su pieza acompañado de Henri Engler, que no estando preso concurría habitualmente al Batallón para participar de la operación.

Es bueno saber que militares y tupamaros presos en el Batallón Florida salían juntos y se encontraban con Raúl Sendic, Martínez Platero y Henri Engler para continuar los acuerdos entre militares y tupas.

Es bueno saber que el Cr. Konke, que estaba detenido en el Cuartel de El Pantanoso, de larga experiencia en el movimiento de Velazco Alvarado en el Perú, mantenía conversaciones con el Cr. Trabal, que lo sacaba del Cuartel, lo llevaba a su casa y conversaba largamente sobre esas experiencias políticas. Uno de los temas que se trataba con el Cr. Konke, fue la operación, en la que él participó en el Perú entre un viernes y un lunes se abrieron todos los cofres de los bancos, sacaron lo que había adentro y dejaron un papel escrito diciendo que los bienes encontrados se podían recoger siempre que se invirtieran en el Perú.

Todo este proceso fue el que yo denuncié en octubre de 1972 cuando dije que los militares se preparaban para un golpe de Estado, cosa que estaba pensada y ya puesta en ejecución entre tupas y militares. Un gobierno tipo Velazco Alvarado en el Perú era el objetivo de ambas partes. Recuerdo que ese día de octubre, por la noche, estando el apartamento donde yo vivía rodeado por el Ejército, con focos, parlantes y chanchitas que daban vueltas a la manzana, el entonces Strio. de la Presidencia Luis Barrios Tassano, me llamaba por teléfono para decirme que estaban realizando esfuerzos con la unidad militar para no llevar adelante lo que se proponían, como finalmente lo hicieron, detenerme por haber ofendido la fuerza moral del ejército acusándoles que iban a dar un golde de Estado.

La resolución firmada por el Poder Ejecutivo de detenerme, ya era en si misma un golpe de Estado. El segundo golpe de Estado fue el 9 de febrero y el tercero el 27 de junio.

A los tupamaros de entonces dar un golpe de Estado con los militares no les parecía nada malo. Esa ideología nacionalista y autoritaria, en donde coincidieron con algunos oficiales del ejército, forma parte de su manera de ser, y lo demuestran todos los días en el gobierno.

Son autoritarios y dictatoriales, y la única cosa que les falta hacer es la Ley de medios, para establecer la censura sobre los medios como el Proyecto de Ley lo establece. Solo saben de autoritarismo y dictadura y por eso como no entienden de gobierno, están absolutamente empantanados.

■

Guillermo ASI MENDEZ
Periodista. Escritor.



¿Cómo llegamos a donde estamos?

Yo no sé nada, yo creo cosas y eso que creo puede ser verdadero o falso, para dilucidarlo lo someto a la crítica, primero a la mía y luego a la vuestra.

«Ley o principio de Pareto»

Lo más conocido o divulgado es el principio 80/20, yo deseo hacer referencia a una derivación aplicada a los grupos: «El 20% está por encima de la media, el 60% es media y el 20% está por debajo de la media» y lo mismo se repite si solamente analizamos el 20% que está por encima de la media, obtendríamos que un 4% se aproxima a la excelencia.

Esto puede aplicarse a los uruguayos todos o a grupos como: el de los maestros, médicos, arquitectos, políticos, albañiles, obreros, jugadores de futbol, etc.

José Ingenieros alrededor de 1914 publica «El hombre mediocre» y José Ortega y Gasset, reúne en un libro las notas periodísticas que fue escribiendo, editando en 1934 «La rebelión de las masas», ambos intentando advertirnos del enorme cambio social que venían percibiendo con el advenimiento de los «mediocres», los «hombres masa» a la esfera de las decisiones democráticas.

Ingenieros sostenía «Hay hombres mentalmente inferiores al término medio de su raza, de su tiempo y de su clase social; también los hay superiores. Entre unos y otros fluctúa una gran masa imposible de caracterizar por inferioridades o excelencias» Se preguntaba ¿Por qué suprimir desniveles entre los hombres y las sombras, como si rebajando un poco a los excelentes y puliendo un poco a los bastos se atenuaran las desigualdades creadas por la naturaleza? Y continuaba «No concebimos el perfeccionamiento social como un producto de la uniformidad de todos los individuos, sino como la combinación armónica de originalidades incesantemente multiplicadas. Todos los enemigos de la diferenciación vienen a serlo del progreso» (Yo lo tomo como una crítica al igualitarismo)

Kant enseñaba que todos los seres humanos nacemos dotados de una mente y que por lo tanto tenemos implícita una obligación irrenunciable, usarla para aprender y ser mejores día a día, que nada ni nadie fuera de nosotros puede impedírnoslo, solo nuestra falta de voluntad en hacerlo, la desidia, es nuestro enemigo.

Ortega nos decía. «El hombre selecto no es el petulante que se cree superior a los demás, sino el que se exige más que los demás, aunque no logre cumplir en su persona esas exigencias superiores. Y es indudable que la división más radical que cabe hacer de la humanidad es esta, en dos clases de criaturas: las que se exigen mucho y acumulan sobre sí mismas dificultades y deberes, y las que no se exigen nada especial, sino que para ellas vivir es ser en cada instante lo que ya son, sin esfuerzo de perfección sobre sí mismas, boyas que van a la deriva.» «Delante de una sola persona podemos saber si es masa o no. Masa es todo aquel que no se valora a sí mismo, en bien o en mal, por razones especificas, sino que se siente <como todo el mundo> y, sin embargo, no se angustia, se siente a sabor al sentirse idéntico a los demás.» Lo característico del momento es que el alma vulgar, tiene el denuedo de afirmar el derecho de la vulgaridad y lo impone dondequiera.

En Europa, sucedieron a estas advertencias, el nazismo, el comunismo, el fascismo, o sea las dictaduras totalitarias de pensamiento único y luego la segunda guerra mundial, mientras tanto aquí en Uruguay el Batllismo nos mantenía a salvo, con una educación Vareliana, caracterizada por la excelencia y reconocida mundialmente, que formaba ciudadanos demócratas y libres pensadores. Nuestras elites se formaban en una Universidad que se obligaba a las mismas exigencias.

Fue en 1958, con la aprobación en el Parlamento de la «Ley orgánica de la Universidad» para mi un verdadero caballo de Troya que posibilito la penetración de ideologías totalitarias que poco a poco fueron permeando a la sociedad. (Prueba de ello la desaparición de Vaz Ferreira de los cursos y de las librerías) Con el advenimiento de la dictadura continuó la decadencia en la educación que no supo recuperarse, perdiendo o diluyendo la laicidad y la libertad de pensamiento.

La recuperación democrática, con tantas exigencias sociales y ya instaladas la mediocracia y el hombre masa en toda nuestra sociedad, tan bien representada en el tango Cambalache, no se dio cuenta que LA EDUCACIÓN es la clave y si alguien intentaba explicarlo no tenia repercusión en los uruguayos.

Así llegamos al presente, con nuestros representantes elegidos por el pueblo entre sus iguales…

¿Seremos capaces de darnos cuenta e intentar el cambio?

■



Pablo MIERES
Abogado. Sociólogo. Partido Independiente

Vázquez está nervioso

Dos días después de que una de las empresas de opinión pública más prestigiosas del país, la empresa FACTUM, presentara un resultado que indica un fuerte crecimiento de la intención de voto al Partido Independiente y un día después de que hayamos lanzado la candidatura del Dr. Conrado Ramos como nuestro candidato a vicepresidente, el candidato oficialista que generalmente había optado por ignorarnos en sus discursos, sale dos veces en distintos lugares a calificarnos como un partido



de derecha similar a blancos y colorados.

Efectivamente, en el programa Código País señaló que a su juicio nuestro partido tiene un programa similar a los de blancos y colorados y ese mismo día en un acto en Young señaló que el «Partido Independiente formaba parte de la derecha de este país» sumándonos a los partidos tradicionales.

Cuesta creer que se trate de una casualidad. Históricamente el Dr. Vázquez había optado por ignorarnos en sus discursos e intervenciones, refiriéndose genéricamente a toda la oposición como «la derecha». «Ningunear al PI» fue la estrategia elegida por el Dr. Vázquez en sus anteriores intervenciones. Sin embargo esta semana pareció cambiar de estrategia y la emprendió contra nosotros optando por faltar a la verdad de manera intencional y consciente.

El Dr. Vázquez conoce a quienes integramos este partido desde hace muchos años, sabe que en su momento muchos de nosotros integramos el Frente Amplio y reivindicamos la representación de una izquierda socialdemócrata, democrática, seria, responsable y moderada integrada por el doble origen de compañeros provenientes de la democracia cristiana y de la histórica lista 99 de origen batllista. El mismo Conrado Ramos, a quien acabamos de elegir como nuestro candidato a vicepresidente, formó parte de su propio gobierno.

Sabe que nuestras convicciones y pensamiento están muy lejos de integrar el espacio político e ideológico de la derecha. Sabe de nuestra decidida lucha contra la dictadura en el pasado. Sabe que nuestras propuestas actuales y nuestra trayectoria se han orientado definidamente a buscar la justicia social y la solidaridad. También sabe, eso sí, que no transamos con la izquierda autoritaria y radical que convive e impone cada vez más su pensamiento dentro del Frente Amplio.

Y como el Dr. Vázquez sabe todo esto, entonces cuando opta por meternos en la misma bolsa con blancos y colorados calificándonos como la derecha, actúa de mala fe y sabe que está mintiendo.

Es imposible no vincular esta actitud con la tendencia de la opinión pública. Existe una alta posibilidad de que muchos ciudadanos que, en su momento votaron al Frente Amplio, ahora decepcionados y frustrados por la gestión y los fracasos del gobierno, están pensando en votar al Partido Independiente.

Algunos sondeos de opinión pública indican esa tendencia y, al mismo tiempo, muestran que la intención de voto al Frente Amplio no crece, sino que por el contrario permanece estancada desde hace varios meses.

Entonces, el Dr. Vázquez ha optado por la descalificación y la mentira, buscando entreverar las cartas para ver si con esa intervención impide el crecimiento del Partido Independiente.

Lo que queda claro es que efectivamente nuestra prédica contra la mayoría absoluta del Frente Amplio sintoniza con la opinión y preocupación de mucha gente. Lo que también queda claro es que la verdadera garantía de un futuro gobierno sin disparates ni radicalismos de izquierda o de derecha, es el crecimiento del Partido Independiente; porque es mucha la gente que quiere cambiar las cosas sin volver atrás.

La existencia de graves falencias en las respuestas de diez años de gobierno del Frente Amplio es visible, y el intento de disimularlas o negarlas expresado en el discurso del Dr. Vázquez choca con la realidad que indica lo contrario. Igual que cuando pretende calificarnos como un partido de derecha. ■



Jorge AZAR GÓMEZ
Ex Representante de Uruguay ante ONU

Reunión Mujica-Obama

Días pasados el Señor Presidente de la República, ante las sugerencias que recibía de la oposición sobre planteamientos que debería hacerle al presidente Obama, contestaba que era muy fácil pedir grandes cosas y que lo de él con Obama no era una «reunión de boliche», tan habitual en él.

Y sugería «abrir las cabezas» para ubicar a Uruguay en el mundo exportador, y de esa manera integrarnos a una corriente de negocios, debe saber el Presidente Mujica , que esa corriente no la vamos a encontrar en el MERCOSUR, que si la vamos a poder encontrar en un Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos y con los demás países que el aseguren a Uruguay una permanente colocación de sus productos.

Pienso que el país, en un mundo tan cambiante y tan competitivo, no puede estar limitado por el programa de un partido político, por mas que le pese al Canciller Almagro, y si es así su posición, creo que por el bien del País, se debería proceder a su relevo como al de los que no quieran «abrir sus cabezas», esta en manos del señor Presidente que el País avance con gente abierta a las nuevas circunstancias.-

Esto no es tarea de un partido político ni de su programa de gobierno, es un tema de todos los uruguayos militen donde militen, y sus ideas y profesionalismo deben ser aceptados y respetado por el gobierno de turno.

Hace bastante tiempo, publiqué el artículo «En busca de los mercados perdidos», el cual cobra vigencia con la reunión entre Obama y Mujica , en dicho artículo hacia un análisis de las posibilidades de exportación de Uruguaya mercados diferentes al MERCOSUR, así como a mercados no tradicionales como podían ser ONU. a efectos de abastecer sus campos de refugiados y las Fuerzas de Paz instaladas en diversos puntos, como también, sugerí proponer al gobierno de los Estados Unidos, la venta de productos uruguayos (raciones, agua, frazadas, etc.) para sus tropas instaladas en Afganistán y en otros países, quienes conocemos tanto ONU, como la necesidad de un lobby permanente en Estados Unidos, sabemos que dando los pasos acertados, estos dos poderosos mercados se pueden abrir.

Mujica debe plantear a Obama estas dos posibilidades, o sea , su apoyo para lograr abastecer tanto las Fuerzas de Paz como los campos de refugiados de ONU y abastecer las tropas de EEUU instaladas en diversas partes del planeta.

Esto nos permitiría exportar productos con más valor agregado permitiendo una mayor utilización de mano de obra uruguaya.

Analizando , esta reunión con el presidente Obama, nos damos cuenta que estamos ausentes del mercado internacional y el resultado es que hoy tenemos que dar respuesta eficaz a dos preguntas correlacionadas: ¿somos competitivos? ¿tenemos una estructura de venta en el exterior acorde a nuestras necesidades inmediatas?.

Aún nos falta mucho para ser competitivos, y la estructura en el exterior la tenemos, son nuestras Embajadas y sus funcionarios, pero no la supimos explotar o se tuvo temor de innovar y establecer un sistema de incentivos para ellos, creando una red de promoción y venta de los productos «made in Uruguay» sin precedentes.

Es así, se deben tomar TODAS nuestras Embajadas como centros de promoción y venta de nuestros productos, incentivando a TODOS sus funcionarios con un porcentaje (a establecer) sobre el total de las ventas que cada Embajada concrete, distribuyendo luego entre sus funcionarios las ganancias.-

Lógicamente este sistema deberá concretarse en base a la seriedad, a la formación, al incentivo para los mejores y a la sanción para el que no cumpla.-

No se puede construir sobre la debilidad.

Al dejar librado todo a las reglas del mercado, que se arregle por sí solas, el Estado estuvo ausente en la definición de una política de comercio exterior.

Lo que pasa que cuando hay problemas nuestra diplomacia debe actuar, cuando surgen dificultades se mira a la falta de previsión del estado sobre los tiempos cíclicos en que los problemas aparecen.

La imagen comercial de nuestro país en el exterior es baja, el marketing de nuestro país es inexistente. El sistema de promoción internacional de Uruguay, en el mejor de los casos es ineficiente. Y tenemos poco trabajo de inteligencia internacional

Y sobre todo en el funcionamiento de la economía exportemos con más valor agregado, eso significará más trabajo uruguayo y permitirá aliviar nuestra alta tasa de ingreso concentración en productos primarios y salir adelante, con eso se cumplirá el deseo del Señor Presidente de que sus diferentes equipos «abran las cabezas».

■

Carlos Alberto MONTANER
Escritor y Periodista Cubano
FUENTE: el www.blogdemontaner.com



Siete razones para oponerse a la reelección presidencial

Rafael Correa casi seguramente intente reelegirse como presidente de Ecuador. Sostiene la supersticiosa fantasía de que es imprescindible. Es uno de los síntomas del narcisismo. Mientras más tiempo pase en Carondelet más sufrirá su imagen. Es inevitable. Ésa es una mala idea.

Pero peor fue la de Daniel Ortega en Nicaragua, quien manipuló la Constitución y el parlamento hasta hacer posible la reelección perpetua. Seguramente imitaba al venezolano Hugo Chávez, quien en 1998 juraba que sólo ocuparía el poder durante un periodo, pero cambió la reglas y se casó con Miraflores hasta que la muerte lo alejó de la poltrona, 14 años más tarde.

La reelección trae más inconvenientes que ventajas, aunque la ejerzan buenos gobernantes como el brasileño Fernando Henrique Cardoso o el costarricense Oscar Arias, dos políticos democráticos que también modificaron las normas. El primero para mantenerse en el poder y el segundo para regresar a la casa de Gobierno.

La reelección ni siquiera es aconsejable en periodos alternos, como hoy sucede con Michele Bachelet y ocurrió en el pasado con Alan García, pese a su segunda magnífica presidencia. Tampoco es útil en Estados Unidos, con sus dos gobiernos consecutivos. No tiene mucho sentido mandar pensando y actuando en función de las próximas elecciones.

Hay varias razones para desaconsejar esa práctica en los sistemas presidencialistas. Se me ocurren, al menos, siete importantes:

1. Obstruye el reemplazo generacional, la competencia entre líderes y la circulación de las élites.
2. Refuerza el caudillismo en detrimento de las instituciones.
3. Cuando se prolonga el mandato, el caudillo se va rodeando de cortesanos que lo halagan y confunden en busca de privilegios.
4. Fomenta un tipo de nociva relación mercantilista entre el poder económico y el político. Se retroalimentan mutuamente. Facilita la corrupción.
5. Los errores tienden a reiterarse por el conocido *Einstellung Effect.* No solemos hacer las cosas porque estén bien o mal, sino porque primero la hicimos de determinada manera y el cerebro es una máquina que aprende y repite los comportamientos.
6. Los viejos gobiernos se quedan sin ideas, se van fosilizando, se resisten a las reformas y segregan burocracias calcificadas, cada vez más incompetentes.
7. La no reelección refuerza la noción de que lo conveniente es seguir planes de gobierno a largo plazo, pensando en el país y no en periodos cortos. Se llega al poder a medio camino y se entrega a medio camino porque es un viaje que no puede o debe llegar a ninguna parte. Es una obra continua en la que el presidente es sólo un factor transitorio limitado por la ley.

Si no hay reelección, ¿cuál es el periodo ideal? A mi juicio, la fórmula mexicana es la más indicada. Seis años y adiós muy buenas. Se podrá argumentar que el PRI, que gobernó 70 años con más pena que gloria, no es el mejor ejemplo, pues sustituyó al caudillo por el partido, reiterando casi todos los defectos señalados, pero probablemente hubiera sido peor un gobernante que diez, como sucedió durante los 35 años que previamente mandó Porfirio Díaz. Por eso en 1910 Francisco Madero inició la Revolución enarbolando una sabia consigna: «Sufragio efectivo y no reelección».

En todo caso, hay un vínculo muy estrecho entre los valores que existen en la sociedad y el resultado de la obra de gobierno. Los políticos no surgen en el vacío. Son parte de la misma tribu de donde salen los ingenieros, los curas, los soldados o los vendedores de corbatas. No son peores. **Si los países escandinavos son los mejor gobernados del planeta, no es por las cuestiones formales sino por las virtudes que prevalecen en esas sociedades.**

Tal vez el complemento ideal para esos gobiernos presidencialistas de un solo período, es la recuperación de una institución jurídica excelente, proveniente de la tradición romana: el Juicio de Residencia. De manera automática, sin que mediara acusación formal, todo gobernante saliente debía someterse a una gran auditoría pública de la que podían derivarse consecuencias penales. Si había mandado bien, se le honraba. Si había violado la ley, se le castigaba.

Tras pasar por el Juicio de Residencia muy pocos querían volver al poder. Incluso los buenos. Estupendo.

■

Rafael GIBELLI VALDÉS
Abogado, docente y ensayista. Casado y muy felizmente enamorado; con una hija como honra y un perro en sucesión. Liberal y republicano; colorado y batllista



Es imputable quien tiene capacidad de entender y de querer

Ser imputable es ser una persona capaz de hacerse cargo de lo que se le pone en cuenta. En buen romance, y como dice con absoluta claridad el penalista codificador italiano: «Es imputable quien tiene capacidad de entender y de querer». En más palabras, tal y como nos informa el egregio Cairoli: «Es imputable quien en el momento en que comete el hecho, sea capaz de apreciar total o parcialmente, el carácter antijurídico del acto que cumple y de determinarse según su verdadera apreciación».



¿A qué edad se cree que se puede comprender la ilicitud, ilegalidad o antijuricidad de matar, robar, secuestrar, violar, o de perpetrar los crímenes más lesivos según la sociedad en que se vive?

¿Algún chico de 16 años será incapaz de entender la criminalidad de un homicidio cualunque perpetrado a causa de su acción? ¿Un chico de 16 años es capaz de querer por sí? Si patea una pelota al arco, ¿se dirá que es capaz de direccionar el esférico con voluntad de gol? Y si jala de un gatillo, ¿podrá decirse que quiere disparar?; ¿y si dispara y quiso disparar, podrá sostenerse que no sabía el posible resultado de su acción? _ Puedo disparar, y disparo, pero creí que disparando nomás le saldrían berrugas al tendido. ¿Absurdo, verdad?

Y, ¿entonces? ¡Qué tanto gre gre pa' decir gregorio! Si el tipo es capaz de querer y de apreciar, será capaz penalmente, y así, será también imputable por los crímenes que pueda cometer. ¿Hay alguien que pueda sostener con mínimo criterio que un chico de 16 no puede entender, ni medir, ni valorar ni querer hacer lo que hace cuando jala de un gatillo, o aun, nomás cuando anda con un arma martillada en la mano, esgrimiéndola como un maestro a su tiza?

No me refiero a la comprensibilidad de la posible antijuricidad que se derive de actos de contrabando, de defraudación fiscal o de complejos engaños y estratagemas tendientes a lucrar a partir del perjuicio contable causado a las arcas de una sociedad anónima de inversión financiera. Hablo y refiero excluyente y exclusivamente, del simplismo implícito en disparar y matar, en amenazar y robar, en golpear, atar, secuestrar y violar. ¿Qué parte de todo esto no puede entender un chico de quince? Si martilla, apunta, dispara y tira, ¿se podrá decir que no quiso hacer lo que hizo? ¿Acaso no podía medir, apreciar, reflexionar y preveer los resultados de tal acto? ¿Que si tira no sabía que podía herir o matar? ¡Por favor!, si hablamos de púberes y no de idiotas …

Una cosa, eso sí, es hacer responsable, y otra -muy otra-, elegir la pena o sanción que le corresponde a tal acto. En lo personal, nos oponemos al régimen carcelario actual, a las penas tal y como son dadas hoy día. Una cosa es sancionar y otra, torturar mandando a mazmorras. Creo yo que por aquí está el verdadero tema del que hay que hablar. ¿Qué sanciones han de aplicarse, cómo, cuándo, dónde y para qué? A mi juicio pues, ningún chico debiera ir a parar a ninguna cárcel del Uruguay, pero no por menor, sino por ser humano. ■



Washington ABDALA
Abogado. ex Diputado. Periodista.
Actor. Docente Universitario.

Algo de mi alma...

(Para aquellos que me piden que les explique la razón por la que hago lo que hago. Tengan un poco de paciencia y no se aburran che!!!)

La vocación política no se esfuma ni nace de un día para el otro, créanme que es un sentir permanente. Las circunstancias a veces nos pueden arrojar fuera del trillo, pero el corazón siempre está palpitando con las cosas de país. Desde la comunicación, la docencia o la política siempre estamos hablando de lo mismo. Suelo ser obsesivo en mucho de todo esto, mis amigos lo saben bien.

Soy de los que vengo de la generación de jóvenes que se forjó en las luchas por la reivindicación de la democracia. Que se envolvió en la bandera del batllismo, en sus ideales sociales y de amor a la libertad, para enfrentar con firmeza a una dictadura. Que celebró salir de ella y luego contribuyó con el reencaminamiento del país. Me siento orgulloso de ello.

Por esas mismas ideas libertarias, en la madurez de mi vida, vuelvo a remar desde el llano.

Porque soy el mismo en la esencia aunque naturalmente haya cambiado mi talante con el curso de la vida. Y porque encuentro gente de ayer y muchos jóvenes de hoy que quieren revitalizar a un partido que fue glorioso y debe seguirlo siendo. Es cierto, la vida me ha convertido en más tolerante, más abierto, he tenido un viaje especial. Pero también me ha hecho aún más convencido de la justeza de nuestras ideas.

Y vengo a reivindicar nuestra pasión esencial por la libertad de las personas y nuestra definición fundamental sobre la concepción solidaria del Estado. Eso es lo que sentimos los batllistas. Y no queremos que se pierda ni desdibuje porque fue nuestro rasgo definitorio que construyó al Uruguay.

Y es, además, lo que está esperando mucha gente de tipos como yo: ver nuevamente un partido con la orientación clara en esos valores. Y ese es el partido que va a crecer. El que puede crecer. El que la gente va a hacer crecer. Porque solo la gente produce esa magia, no hay liderazgo que tenga esa capacidad, siempre es la gente la que orienta al colectivo. Ya deberíamos saberlo.

Por ello me sumo a esta columna que incorpora gente semana a semana, que siente la necesidad de que ese sea el carácter del Batllismo. Un partido de batllistas de ley, si, como no.

Me encanta esa consigna.

Frente a los extravíos que vemos de vez en cuando en el país, frente a las crisis educativa y de seguridad venimos a



actuar para presentar nuestra respuesta. Y no es una reacción cualquiera. Es más, no es ninguna reacción, creemos en un partido por la positiva, de sueños y construcción a favor de la gente. Pero que hace más y habla menos. Y en estos temas tenemos reflexión acabada, seria y lejos del talenteo improvisador que tan presente está en esta sociedad posmoderna.

El Partido Colorado Batllista no fue ni debe ser un partido conservador. Ni queremos que lo sea. Lo he dicho toda mi vida, claro, no se me oía mucho, de tan presente que estaba era casi invisible. Hoy que soy mucho más pequeño por alguna razón mis relatos ahora son oídos por algunos. Insisto: no somos ni derecha, ni conservadores. Esto debe quedar claro.

El Partido Colorado Batllista será lo que debe ser, para mi un verdadero partido liberal de actitud solidaria. Un partido democrático de incorruptible conducta republicana. Otros podrán cacarear la misma sonata y está bien que así sea, pero nadie con más estridencia que nosotros.

Lo afirmo desde la mesura y el respeto por todos pero es mi corazón el que está hablando.

Creo que la sociedad espera de nosotros que seamos los primeros en auxiliar a los niños y a los jóvenes en sus procesos de aprendizaje (Escudo de los débiles carajo!!!!), tantas veces dificultados por las situaciones de marginación económica y social de sus familias. Hoy, a pesar de la prosperidad económica, igual siguen quedando por el camino miles de chiquilines. No se espera de nosotros que vengamos a inculpar a los docentes sino a apoyarlos en la faena desafiante que enfrentan cada día. Porque los estudiantes, escolares y liceales lo que precisan es apoyo y presencia del sistema educativo, para que a la par de obligados se sientan apoyados y queridos. Habrá que parar la mano de tanto corporativismo enfermo de ombliguismo.

La sociedad espera de nosotros que de una vez por todos nos pongamos, lejos de disquisiciones y juegos de poder, del lado de la seguridad de los ciudadanos. Y que le demos a los policías todo lo que requieren, para la seguridad de todos, porque es a ellos a quienes precisamos para vivir en un país seguro. Un país donde hasta las comisarías son asaltadas es un país en el far west. Y no estoy exagerando: la escena lo dice todo y de fellinesca ya termina siendo un drama colectivo.

Naturalmente que también se debiera esperar de nosotros que velemos contra quienes no reparan en arrasar con la Constitución y la Justicia, para que así a su (mal entendido) libre albedrío puedan mal gobernar y actuar sin sujetarse a la ley. Todo adentro de la ley, nada afuera. Da vergüenza recordar que esta consigna haya que cumplirla en este país. Algo anda mal en esta noche para tener que andar haciendo estas disquisiciones. Sabrán perdonarme mi obsesión por el Estado de Derecho. Es una patología de todos los hombres de leyes.

A algunas de estas cosas venimos a defender desde lo colectivo nuestra ideología, por esas cosas es que estamos convencidos que vale la pena estar y hacer política, para que Uruguay sea el que nuestros mayores soñaron y el país que nosotros queremos construir. No me gusta estar en un país en el que no me reconozco por las calles con mis hermanos y mi gente. Vivir en una sociedad no es sobrevivir o ser un pasante, es algo mucho más hermoso.

Aquí estamos, por esas razones y por estas circunstancias, del lado de las banderas batllistas que siempre nos agitaron el corazón y aún en momentos de dolor siempre fueron nuestro lugar, mi lugar. Con mi gran amigo Amorín me dispongo a ayudar en esta aventura. Estamos en la cancha y salimos a jugar.

■

En la recta final

Miguel A. BACCARO
Licenciado en Administración
y Dirección de Empresas (UCUDAL)



Como hablaba ayer, se acercan las elecciones internas. Elecciones que abarcan muchas palabras, críticas y pensamientos por partes de los pre-candidatos. Por supuesto que hoy los temas fundamentales son la inseguridad, la macro y micro economía, la educación, el sistema judicial entre otros. Me parece perfecto que todo esto esté en la mesa, pero la realidad es que la gente está cansada. Y fíjese usted si la gente estará cansada que según los análisis de los expertos, serán las elecciones con la menor participación desde el año 1999. Tan es así, que uno palpa claramente en la vida cotidiana el enojo y decepción de las personas cuando se habla de política. Por supuesto que todos opinamos y hablamos sobre los temas políticos que preocupan en nuestro país, pero es muy difícil que las charlas no terminen en amarguras y siempre con frases similares haciendo referencia a los «políticos que solo se fijan en su bolsillos» por parte de los individuos. Y eso se debe a una sola cosa: falta de confianza argumentada por hechos existentes en los últimos diez años.

Bueno, yo soy de las personas que no creen únicamente eso. De hecho, como es costumbre en mí, pienso hablar sin «censurar» las ganas de expresarme en mi totalidad. No hay dudas que el respeto a los políticos hoy en día es bajo, o más bien, muy bajo. Cualquier ciudadano tiende a creer que los políticos en general son corruptos, ignorantes, que viven fuera de este mundo por sus salarios abultados y demás. Pero detrás de todo este telón, es claro decir que los políticos son un mal necesario. Ante la pregunta de por qué los políticos son un mal necesario, es muy evidente: de lo contrario el mundo sería más caótico de lo que realmente es. Desde el punto de vista lógico, las sociedades evolucionan; para bien o para mal, pero evolucionan. Eso es ley de la vida y ley de la naturaleza. Expresado ese punto, es necesario decir que la ciencia social se adapta a la cultura y su evolución. Y frente a esa evolución, la política es la primera que tiene que adaptar su meta a las necesidades que los ciudadanos exigen. Después existen otras ciencias sociales que notoriamente se han quedado en el tiempo, como la religión. Pero en general, la ciencia social debe y tiene que encontrar la vía a la adaptación del momento casi como obligación, o algo va a fallar muy feo a corto plazo. Aunque usted no lo crea, los pensamientos, las necesidades, las ilusiones y la tendencia de fijación de un país cambia en un mes, cuanto más en 5 años y peor aún, en 10. Es entonces, que el gran «cambio» al cual el Frente Amplio propuso en aquellas históricas elecciones que pusieron a la izquierda al volante de Uruguay hoy ya no funciona ni funcionarán. Quizás equivocándome, podría decir que el Frente Amplio tiene una gran cantidad de votos, pero no por sus miras al futuro ni porque hayan hecho una buena gestión, sino justamente lo contrario, haciendo una mala gestión. Primero es lo primero: derrochar dinero de los contribuyentes. Y no voy a volver a repetir como lo han hecho porque es más que evidente, claro y factible. El Frente Amplio supo hacer las cosas tan mal, pero tan mal, que han acostumbrado y han enseñado a un 44% de los uruguayos que trabajar está mal; que el Estado tiene obligación de mantenerlos y de obligación de dar trabajo. Ahora es el mismo Frente Amplio, el que ha enseñado que aquellas personas realmente necesitadas de nuestro país no tengan oportunidades. El gobierno hizo que quien tenga la famosa segunda oportunidad se crea que está reflejada en no estudiar, en no trabajar, en no generar; aunque sí en robar, sí en abusar del prójimo, sí en pretender de los demás y no de uno mismo y sí de exigir a las personas como al Estado . Llegamos a tal punto que, las personas «marginadas» dependientes de los «planes sociales» salgan a la calle a pedir una moneda de manera educada, aunque sí el pedido es rechazado y contra-ofertado con trabajo o posibilidades de salir adelante se reciba insultos o hasta el riesgo de ser robados. Por de pronto, acusado de ser un «ricachón mala gente» (siendo sutil) es seguro que estará en la vuelta de los insultos. Para los niños escolares, el Frente Amplio ha sido un gran maestro. Les enseñaron que la historia estaba equivocada, y que en este país hubo héroes de verdad que lucharon con armas contra militares que pretendían «hundir» nuestro país. Les enseñaron que el respeto a los maestras no es bueno, y que si el maestro se pone de «malo» (siendo sutil) mamá o papá van a venir a castigar a esa señora mala. A los adolescentes, les han enseñado lo que es libertinaje, les han enseñado que la droga no es tan mala y por eso mismo es que se debate tanto el tema de la marihuana, ya viejo, claro, pero que están en un país «cool». Y por cierto, a las adolescentes les dijeron que si tuvieron un accidente por placer, no te preocupes a los 9 meses, sino a los 3 meses porque la ley dice que está bien que mate a su bebé. Y sabiendo que más de uno me va a venir a decir que el aborto hay que tener cuidado de tratarlo, le quiero decir que creo que está bien y mal. Mal es cuando una persona adolescente queda embarazada por tener placer el sábado de noche. Mal es para aquella persona que tiene 6 hijos y queda nuevamente embarazada pero no puede mantener a los niños, entonces, los manda a la calle a pedir comida y plata; por sobretodo plata. Bien me parece para aquella persona que ha sido violada y se confirme que realmente es así. No fue descuido, fue abuso; entonces sí que tenga el derecho a abortar. Y si el niño saldrá con problemas naturales el cual en un futuro no le permitan subsistir por sus propios medios, también creo que estaría bien ante la decisión conjunta de los padres. Es verdad que en ese caso debe y tiene que ser decisiones conjuntas de los padres, porque quizás algunas parejas quieran (con todo el derecho del mundo) darle la posibilidad de vida a ese niño, lo cual eso es más que admirable. Pero si esos no quieren que el niño nazca, por miedo al futuro o porque no se creen aptos para cuidarlo y la justicia en conjunto con la medicina aprueban esa realidad, entonces hay que darle la opción después de mucho estudio previo. Bien o mal, creo que en esa situación las personas tienen derecho a elección en casos de fuerza mayo y que está bien que tengan la posibilidad de elección.



Dejando ese tema de lado, sale el tema inseguridad. El gobierno actual llegó a tal punto que, el delincuente es más libre que el no delincuente. Quienes pagamos los impuestos y estamos en regla, tenemos que cuidarnos de no ser víctimas. Para que se sepa: cada dos años y medio, usted puede ser víctima de un delito. Y a «chillarle a magolla». ¿Por qué? Hacer la denuncia lleva 40 minutos aproximadamente. Las posibilidad de que le recuperen el bien: pocas. Y si atrapan al malechor, la posibilidad de que lo liberen a él antes de que al policía que lo atrapó o a usted, muy altas. No es culpa de la Policía, que quede claro. Es culpa de quienes la gestionan, como por ejemplo, el delincuente de Bonomi. Es por esto y por muchísimas cosas más de que el pueblo tiene que unirse y mirar un poquito el futuro con la mano en el corazón, porque si el Frente Amplio gana nuevamente las elecciones, sólo quedaremos «10» valientes en este país (simbólicamente). Quisiera seguir escribiendo y tengo mucho más de lo que acabo de redactar para hacer, pero por hoy, seguro que ya aburrí. ¡Un abrazo y buen comienzo de semana!



Consuelo PEREZ
Edila por Montevideo

Para lagrimear

La noticia divulgada por el gobierno uruguayo con relación a su intención de traer al país entre 50 y 70 niños huérfanos con sus madres, que se encuentran actualmente en un campo de refugiados en Jordania, incorporó lágrimas y nudos en la garganta al desayuno de muchos uruguayos.



Y no es para menos, porque la situación de muchos colectivos desprotegidos en el mundo entero, nos dan cuenta de las desgracias del género humano, y de la miseria que significa la vida para grandes sectores de la humanidad.

Estos niños sirios son huérfanos, o están abandonados, aunque estén junto a sus madres.

Aún así están «mejor» que los «niños de la guerra» africanos. Que comienzan a cargar el fusil a los seis o siete años. Y hace muchas décadas que eso acontece.

Pero sería demagógico (sic) y abusivo extenderse en análisis de este tipo, desde nuestra bonanza económica.

Ciertamente, convengamos en que toda acción de ayuda, por menor que sea, aporta.

Pero cuando se suma a otras intenciones «humanitarias» recientes, a propósitos de poblar el país con extranjeros, a intenciones de traer chinos, y a otras propuestas, todas naufragadas en la nada, es entendible la actitud socarrona con que la población se expresa en los distintos medios con relación a este asunto, lo que es al menos muy triste, dado el objeto de la idea.

A su vez, escuchar al canciller mencionar que el presidente está aplicando «un viejo principio artiguista para que tengan una mejor condición de vida», nos hace pensar primero en Artigas (¿?), y nos hace pensar también en las condiciones de vida de muchos uruguayos, de muchos niños uruguayos que sin guerras, que sin persecuciones, que un país sin catástrofes naturales y que viene de gozar una bonanza económica que difícil se repita en el mediano plazo, viven en la miseria más absoluta.

A los que vemos a diario alimentarse de la basura, y a los que vemos desempeñando tareas de recolección de residuos junto a sus padres. Ni pensar en la escuela, por supuesto.

Dicho en términos de justicia estatal, en términos de administración, y sin ánimo de ofender, ¿es de esperar para los olvidados o desprotegidos niños uruguayos, que los niños sirios ingresen por el final del escalafón, que es lo que la justicia social implicaría?. ¿Deberán transitar las mismas miserias? Porque si es así, habría que advertírselos a los que vendrían.

Y si no las transitan, sería una injusticia para los de aquí.

Cualquier escenario es inquietante y abrumador en ese sentido.

Pero quizá para la fecha en que los sirios lleguen, dada la prontitud con que los temas de carácter social se han resuelto en los últimos años, ya no haya miseria infantil en el país.

Claro, otra opción, y atendiendo a lo expresado por Mujica con relación al momento de su retiro, es que los 30 niños que se propuso adoptar para su chacra, sean sirios.

De todas formas, esperamos lo mejor.

■



José AMORÍN BATLLE
Abogado. Senador.
Fue Ministro de Educación y Cultura

Vázquez se viste con ropas ajenas

La capacidad de asombro de las personas realmente es inagotable. Cuando uno cree haber escuchado todo siempre surge una afirmación, una frase, algo, que nos sorprende. En este caso nos referimos a expresiones del precandidato del Frente Amplio, el doctor Tabaré Vázquez quién, como ex presidente de la República, debería ser más cuidadoso en las opiniones que expresa públicamente.



Decimos esto porque el doctor Vázquez ha afirmado, en televisión y en actos partidarios que su gobierno y el actual cumplen los compromisos del país. No vamos a poner en duda la conducta del gobierno pero no podemos olvidarnos que fue el propio doctor Vázquez que en medio de la crisis financiera de 2002, cuando todo el trabajo y el ahorro nacional se derrumbaron, quien pidió que el país declarara el default para sus compromisos internacionales. Esto significaba dejar de pagar las deudas y dejar de honrar los compromisos asumidos por el país. Una acción de esa magnitud nos habría dejado hundidos quién sabe por cuánto tiempo y con escasas posibilidades de salir adelante en un corto plazo.

Sin embargo, el esfuerzo del gobierno, del Parlamento, de la gente, logró que el país saliera adelante, superara la crisis, pagara sus deudas y, por supuesto, honrara sus compromisos.

Mientras tanto, el doctor Vázquez seguía reclamando, al igual que gran parte del Frente Amplio, el default. Quizás por simple imitación de lo que por esos meses había hecho Argentina.

Esta afirmación del doctor Vázquez es otra de las evidencias de que tanto él, como otros dirigentes del Frente Amplio, viven en un mundo ajeno a la realidad. Para muestra basta un botón, y el botón de la muestra en este caso es la inseguridad: hace unos días delincuentes robaron a mano armada un automóvil de la Presidencia de la República. ¡Nada menos! En el vehículo viajaba un alto funcionario de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto al que le hurtaron sus pertenencias. Si la falta de seguridad, que castiga fuertemente a los trabajadores y comerciantes, llegó hasta los funcionarios de gobierno que viajan en auto oficial, no podemos decir «vamos bien». No vamos bien. Para nada.

El país ya lo sabe, Vázquez promete cinco años en los que habrá más de lo mismo. Para él, no hay problemas graves y la culpa es de los demás. Y eso es inadmisible. La culpa no es de otros, es de ellos que ya llevan nueve años de gobierno con mayoría parlamentaria y no tienen nada destacado para mostrar. Nada.

Otra expresión del candidato frentista que no podemos dejar pasar por alto es que muy suelto de cuerpo declaró en un programa de televisión que la colectividad que representa es de centroizquierda, mientras englobó a todos los demás partidos como «de derecha». Pues bien, esta afirmación es falaz y tan falaz es que ni siquiera cayó bien en muchos sectores de su partido que piensan que son de izquierda lisa y llanamente, y no de centro, como él se quiere presentar.

Eso, debe saberlo el doctor Vázquez, lo que hizo no es otra cosa que vestirse con ropajes ajenos, porque el centro del espectro político del país –donde evidentemente él quiere juntar votos que le son esquivos-, lo constituimos amplios sectores del Partido Colorado, como los batllistas, y por qué no, del Partido Nacional.

Proceder de esta manera significa que uno está dispuesto a todo, incluso a mentirle a los electores, con tal de obtener su voto. En el Uruguay que queremos, no hay espacio para estas actitudes electoreras que esconden los verdaderos objetivos de quienes nos postulamos ante la ciudadanía.

■

180 años después

LISTA ÚNICA DE COLORADOS Y BLANCOS

Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com



Este viernes 2 de mayo vence el plazo para registrar las listas que competirán en las elecciones internas de los partidos del 1º de junio. Colorados, blancos y frenteamplistas registramos CENTENARES de opciones, respondiendo a la lógica de esta contienda, que es actualizar el mapa de fuerzas al interior de cada colectividad. Yo trabajo hace veinte años en temas de gobernabilidad democrática por todo el continente, y puedo asegurar que esta rutina uruguaya de internas partidarias, con todos los peros que puedan señalársele (que los tiene), es un modelo de referencia que destaca con brillo entre sus pares. Las internas uruguayas, además, son el primer hito de un PROCESO, al cabo del cual se habrán renovado las autoridades partidarias, pero también las nacionales y las departamentales. Enfatizo «proceso», porque el resultado de las internas impacta directa y decisivamente en la configuración de las candidaturas para presidente, senadores, diputados e intendentes.

TODOS CONTRA TODOS

La naturaleza de las internas es ser competitivas: cada tribu, cada toldería, cada cacique y cada indio, está peleando por su lugar para los próximos cinco años. DESPUÉS viene la reconstrucción de la unidad partidaria, en virtud de las razones y emociones que otorgan sentido a las colectividades, recalibradas en sus matices por la única moneda que vale en el mercado democrático, que son los votos. En este escenario de alta y legítima competencia, inclusivo y enriquecedor, no caben las listas únicas, salvo en los colectivos muy reducidos, o en circunstancias muy excepcionales. Este último es el caso del Partido de la Concertación.

LA LISTA ÚNICA DE LA CONCERTACIÓN

El Partido de la Concertación es el instrumento político que estamos construyendo, el Partido Colorado y el Partido Nacional, para votar bajo un mismo lema en las elecciones departamentales de 2015 en Montevideo, y así estar en condiciones de enfrentar con éxito a la vieja coalición que hace un cuarto de siglo que mal gobierna el Departamento. Ni colorados ni blancos tenemos vocación de partidos testimoniales; queremos ganar el gobierno, para transformar la realidad. Y en las presentes circunstancias, en Montevideo, ello solo parece posible a través de la acumulación de fuerzas/votos. Este concierto no es meramente electoral: hay también razones y



emociones compartidas que nos vinculan entre nosotros y nos separan del Frente Amplio. Las hay, tras 180 años de feroces disputas, la mitad de ellos en los campos de batalla, empezando por Carpintería.

PARA ESO Y SOLO PARA ESO

Ahora: para constituir este nuevo lema o partido (ambos vocablos son sinónimos en nuestra legislación), LA CONCERTACIÓN DEBE PRESENTARSE EN LAS ELECCIONES INTERNAS y consagrar a sus autoridades con el voto de al menos 500 ciudadanos. Esta instancia es indispensable para perfeccionar el registro del nuevo lema y poder comparecer en las elecciones departamentales de 2015. A esos efectos, pues, y solo a ellos, es que el Partido Colorado y el Partido Nacional confeccionaron una lista común, compuesta naturalmente de ciudadanos colorados y blancos. A estos efectos, y solo a ellos, es que imprimiremos 1.000 ejemplares de esa lista, y los distribuiremos entre los correligionarios que han asumido esta responsabilidad, renunciando a votar a los candidatos partidarios de su preferencia, para contribuir a completar este proceso fundacional, que no es exagerado calificar de histórico. La comparecencia del Partido de la Concertación en las elecciones internas, pues, no es competitiva, sino pactada, y no tiene otro propósito que hacer posible la utilización de este nuevo lema común en las departamentales de 2015, objeto para el que fue creado. Así, los ciudadanos colorados y blancos que resulten electos convencionales por el Partido de la Concertación, lo harán en nombre de sus colectividades de origen, con un doble compromiso expreso y anticipado: (1) DECRETAR LA ABSTENCIÓN del Partido de la Concertación en las elecciones nacionales de octubre-noviembre, y (2) PROCLAMAR A LOS CANDIDATOS A INTENDENTES que resulten nominados por las convenciones de los partidos fundadores. (En el Partido Colorado esta decisión ya fue procesada, y será el Dr. Luis Alberto «Ney» Castillo quien nos represente; en el Partido Nacional, quien está haciendo todos los méritos para alcanzar la nominación es Jorge Gandini). Así se hará, a puro esfuerzo de organización partidaria. Los comunes mortales, mientras tanto, podemos votar en las internas con exclusiva atención a nuestras simpatías sectoriales. ¿Podemos? ¿Y qué pasa «el día después» de las internas con la Concertación?

TAREA DE CONCERTANTES

Descontado que presentamos la lista común y cosechamos los 500 votos de ley, respecto a la Concertación lo importante es lo que sigue después de las internas. Y me apresuro a confirmar que ESTÁ TODO POR HACERSE. Para que la Concertación de los frutos que de ella se esperan, tenemos que desarrollar en profundidad un programa común (sus líneas maestras fueron presentadas al registrar el nuevo lema en la Corte, pero no alcanzan para gobernar). Además, tenemos que engrosar los cuadros técnicos y conjugarlos con los cuadros políticos. Además, tenemos que desarrollar un protocolo de funcionamiento, primero para las campañas que se avecinan, y después para el ejercicio del gobierno concertado. Además, tenemos que ganar (colorados a blancos, blancos a colorados, y juntos al Frente Amplio). Menudas tareas que, además, deben desarrollarse en doble vertiente: en cada uno de los partidos concertantes (en lo que nos interesa, en el Partido Colorado) y en los espacios concertados que se instituyan. ¿Quién está en mejores condiciones para llevar adelante esos hercúleos trabajos? Yo digo que aquellos que apoyamos con entusiasmo y con convicción el proceso que hizo posible llegar hasta este punto. Y habrá otros, pero el que, con el mandato del Comité Ejecutivo colorado, se puso al hombro y llevó hasta buen puerto las negociaciones por la Concertación, fue Ope Pasquet. Y habrá otros, pero desde estas columnas, y desde cuanta tribuna, casa de familia, desayuno de trabajo o cajón de feria se nos puso a mano, nos dedicamos sistemática y machaconamente a promover la iniciativa. Creo, pues, sin falsos remilgos, que exhibimos las mejores credenciales y ofrecemos las mayores garantías para defender y consolidar este proyecto político desde el Partido Colorado.

VOTAR POR EL PARTIDO COLORADO Y VOTAR POR LA CONCERTACIÓN

Ato ahora las dos moscas por el rabo: en las internas se votan candidatos presidenciales, convencionales nacionales (que preconfiguran las preferencias para senadores y diputados) y convencionales departamentales (que junto a los anteriores, conformarán las nuevas autoridades partidarias). En las internas NO se vota por el Partido de la Concertación, en cuanto su comparecencia es pactada, y es tarea de las organizaciones partidarias asegurar la emisión de los 500 votos que hagan posible el perfeccionamiento del registro del nuevo lema. Pero hay un modo de combinar el voto al Partido Colorado y al Partido de la Concertación, que es votando a los candidatos colorados que más visible y vigorosamente patrocinan la idea de la Concertación, para que la hagan valer en los espacios partidarios reconfigurados, en los espacios concertados que se constituyan y, a la postre, en las elecciones departamentales de mayo de 2015. Hablando en plata: vote a Pasquet en la 1085 nacional, y vote a Manzi en la 185 departamental de Montevideo, y estará votando a colorados probados que, además, aseguran cabalmente la concreción exitosa de este esfuerzo gigantesco que es el Partido de la Concertación. Un verdadero y novedoso doble voto simultáneo. ■